

Red de Docentes que realizan Investigación en el Aula

Prof. Verónica Catebiel;
Lic. Liliana Lacolla; Lic. Liliana Olazar
Universidad Nacional de General San Martín
Escuela de Humanidades
Provincia de Buenos Aires, Argentina

Devolver la palabra al docente es una instancia real de mejora de su tarea

Red DRIA tiene como meta pensar y construir propuestas pedagógicas que trasciendan los límites de las instituciones. Elegimos el camino de la reflexión sobre nuestra propia práctica, sobre nuestras inquietudes, sobre nuestra realidad educativa, sobre todo aquello que nos lleva a la profesionalización de la práctica docente.

La Red DRIA tiene la convicción de que es posible encontrar nuevos sentidos para la enseñanza de las ciencias. De este modo queremos abrir una propuesta escrita de socialización e intercambio, en la que se plasmarán las palabras de los docentes que la integramos. Cuenta Miguel de Santos Guerra en el prólogo de *Constructivismo y Escuela*: "Un caballero normando acertó a pasar por Chartres cuando comenzaban las obras de la catedral. Preguntó a uno de los obreros qué era lo que estaba haciendo. 'Ya veis, estoy poniendo una piedra encima de otra'. Repitió la pregunta a otro

RED-DRIA

peón de la cuadrilla y recibió esta respuesta: 'Estoy levantando una pared'. Un tercero contestó: 'Estoy construyendo una catedral'. Tal vez la posibilidad de generar un espacio de cualificación como éste, permita que los docentes puedan sentirse artífices de la catedral que se construye día a día en las aulas de nuestro país.

Los docentes que integramos la Red DRIA nos encontramos el *tercer sábado de cada mes de 10 a 13 horas*. En estos encuentros construimos un espacio para la reflexión y la consolidación de pequeños grupos de trabajo, y para el desarrollo de propuestas innovadoras y de investigación. Invitamos a los docentes que quieran compartir proyectos de aula e integrarse a la Red DRIA, con el objetivo de lograr una mejora de nuestra práctica.

Transformación de la enseñanza a través de la investigación en el aula

La capacitación de los maestros y profesores ha sido un punto muy importante de la búsqueda de mejora de la calidad de la educación. El paulatino reconocimiento del papel decisivo que el educador desempeña en los procesos educativos permite pensar a la Red de Docentes que Realizan Investigación en el Aula como una estrategia diferente que permite emprender múltiples acciones.

¿Por qué nace la Red DRIA?

Asumir la enseñanza de las ciencias como la actividad profesional de un determinado contexto social, conlleva una nueva concepción sobre el docente y su práctica en el aula. Esta concepción le posibilita asumir un papel protagónico en el avance de su campo de acción; es decir, asumirse como un profesional de la enseñanza. Puede sentirse así cuando su práctica está enmarcada en un conjunto de saberes en constante evolución, cuando su labor está subordinada a atender las necesidades de los sujetos involucrados en el proceso educativo. Es decir, cuando tiene la capacidad de organizar y dirigir autónomamente sus prácticas educativas e incidir en la transformación del contexto en el que se desarrolla.

Desde esta perspectiva, la dicotomía que se plantea entre los docentes como simples usuarios de los resultados de la investigación educativa y los investigadores como productores del conocimiento pedagógico, pierde sentido (Bautista, 1998).

El reconocimiento de la complejidad de la labor del profesor y de la especificidad de su campo de acción ha conducido, paulatinamente a reconocer que la calidad de la enseñanza sólo se podrá mejorar en la medida que los profesores comiencen a sentirse y a actuar como miembros de una comunidad académica, es decir, como profesionales. El gran número de publicaciones de los últimos años dedicadas a las investigaciones que los docentes realizan en sus aulas y las problemáticas relacionadas con su práctica, son una manifestación de este reconocimiento.

Se busca dar respuesta a algunas inquietudes que los docentes sienten y detectan en sus pares: la insatisfacción respecto a la forma en que se ha venido desarrollando la práctica docente en las escuelas.

En vista de la dispersión y la soledad en la que en muchas ocasiones se encuentran como educadores en sus respectivos medios, se propone esta alternativa de profesionalización docente. De este modo se inicia el camino que lleva a cambiar la concepción acerca de la propia práctica y del conocimiento en general. Para lograr esta expectativa se requiere dar impulso al intercambio profesional como opción a la tradicional capacitación que en la práctica no logra cambiar la realidad del aula.

Con el objetivo de brindar un espacio *de y para* los docentes que ofrezca protagonismo, permita compartir experiencias y asumir diferentes roles en la gestión escolar, se comienza a transitar este camino que requiere la construcción del conocimiento docente.

¿En quiénes nos inspiramos?

De acuerdo con las anteriores consideraciones creemos necesario pensar la "capacitación" en términos más amplios. Existen experiencias y modelos que se han utilizado en otras comunidades educativas como una alternativa dinámica y participativa de la capacitación, como:

- El *II Encuentro Iberoamericano de Colectivos Escolares que hacen Investigación desde su Escuela* (rea-

lizado en Oaxtepec, México en julio de 1999) fue convocado por tres redes de docentes encaminadas a innovar y transformar la escuela desde la escuela misma.

- La Red IRES (*Investigación y Renovación Escolar*) surgió en la Escuela de Magisterio de la Universidad de Sevilla; la RED TEBES (*Transformación de la Educación Básica desde la Escuela*) sustentada por la Universidad Pedagógica Nacional de México y la RED-CEE (*Cualificación de Educadores en Ejercicio*) de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.

También en Argentina existen Redes inspiradas en este formato, como son la RIP- DAE (Red de Intercambio Pedagógico "Dinámica del Aprendizaje Emergente") de la Asociación Maestros de Montecarlo (Misiones) y la RED DHIE (*Red de Docentes que Hacen Investigación Educativa*) de la Escuela Marina Vilte.

¿Cuáles son los objetivos?

El análisis de la realidad de la práctica áulica cotidiana nos permite repensar las instancias de capacitación y buscar alternativas que permitan generar "saber didáctico" a través de redes. Para ello se propone que los docentes que integren la Red DRIA comiencen a desarrollar innovaciones, se inicien en la investigación a través del diseño de distintos instrumentos, relevamiento de datos y análisis de los mismos; y que esta tarea se materialice en una propuesta de mejora.

Se propone esta instancia como una forma de acceder a un programa de formación continua para maestros y profesores en ejercicio, que contemple tres componentes indispensables: la actualización, la innovación y la investigación.

El desarrollo de esta estrategia brinda al docente la posibilidad de construir el marco conceptual que oriente su práctica, lo que le permitirá superar el espontaneísmo. Asumir el conocimiento como una construcción social permite considerar a la enseñanza como una actividad vinculada con su contexto y analizarla de manera crítica.

En síntesis, se puede considerar que el espíritu de la Red DRIA es el mismo de otras redes: ubicar al docente en un lugar protagónico, distinto al de simple

consumidor de elaboraciones producidas por "expertos" en educación, propugnando así el reconocimiento e intercambio de experiencias y saberes que se ponen en juego cada día en las instituciones escolares.

Para la consolidación de este perfil profesional sólido desde lo conceptual, sensible con su realidad y con capacidad de generar modificaciones a su práctica se debe realizar un trabajo arduo. Las fuentes para la construcción de los marcos mencionados no se formulan de manera espontánea, por buena voluntad o por el peso de los años de servicio en el exclusivamente aula. Requieren esfuerzos, cambios de perspectivas, discusiones, nuevos aprendizajes, al tiempo que se sigue inmerso en las tradiciones escolares dominantes. Esto implica un proceso en el que la Red sea el escenario en el cual las actividades e investigaciones puestas en práctica permitan poner en evidencia las creencias y obstáculos que los docentes encuentran a diario y sean el punto de partida hacia el cambio de las mismas y la formulación de propuestas de mejora.

Se espera que comience a tomar fuerza la idea de que el conocimiento de los docentes es más que el conocimiento didáctico y el disciplinar, y que debe consolidarse sobre las respuestas a las preguntas que surgen día a día en la práctica cotidiana. **n**

